속

El manuscrito apareció en 2005 en un baúl en el castillo de Púbol

«En el fondo, no sabes dónde acaba Gala y empieza Dalí», dice Aguer

Describe las fogosas visitas nocturnas que le hacía su hermano

a este diario, casi idéntico a las memorias del pintor, no es ninguna casualidad: "Se ha preferido la ambigüedad precisamente porque ambos personajes forman una unidad, un universo compartido y, a la vez, muy diferente", especificó Aguer.

Estas últimas páginas del diario no esconden la presencia de un amante sin nombre al que cita con la inicial A. Con la figura del amante aprovecha para reflexionar sobre la experiencia traumática del amor: "Gala asocia el amor con el dolor", dice Aguer. "Es el dolor de lo incomparable, es el dolor de la división, la desesperación del paso del tiempo, la conciencia amarga de la imposibilidad de fijar la instantaneidad suprema", escribe Gala Dalí en su diario

Edición e interpretación

A pesar de que Dalí es citado de pasada en sus anotaciones, la influencia del artista catalán es innegable: "Se refiere al amante como un árbol que la abraza con sus ramas", recuerda la directora de la Fundación, y habla de su propio cuerpo en términos arquitectónicos, como hacía su esposo. "En el fondo, no sabes dónde acaba Gala y empieza Dalí", dijo.

En el libro se incluyen algunas postales y cartas en ruso que enviaba a su hermana. Pero Dalí no es el único ausente: tampoco cita a su primer marido, el poeta Paul Éluard, ni a la hija de ambos, Cécile. Ni hace referencia a su vida en Francia o a su relación con el grupo Surrealista.

Queda la duda de si Gala escribió algo más en su vida. Dalí comenta en sus memorias que su pareja tenía la intención de escribir una novela, pero no hay constancia de ello. No hay nada anterior (ni posterior) a este diario, lo que supone una dificultad añadida a las tareas de edición. "No ha habido ninguna referencia a la hora de interpretar los escritos", subraya Tarrida.

La editorial ha lanzado una primera edición de 8.000 ejemplares (5.000 en castellano y 3.000 en catalán) y en breve empezarán las gestiones para traducirla. No faltarán ofertas: "No hemos podido adelantar nada a otros países, porque lo que teníamos era el cuaderno puro y duro", explica Tarrida. "Ha habido que esperar a la interpretación y recomposición, pero hay mucho interés, sobre todo en Francia v en EEUU". Cuenta que probablemente otros países, como Italia o Alemania, se sumarán al descubrimiento de la musa que tomó partido en los escritos y pintu-



El manuscrito presenta múltiples correcciones.

La interpretación del relato

La labor más ardua ha sido la edición de un relato muy difícil de interpretar. Junto con expertos en la obra de Salvador Dalí y miembros del Centro de Estudios Dalinianos, Ignacio Vidal Folch ha coordinado la exigente tarea de ordenar los escritos. "El diario tiene una letra desordenada y cambiante", explicó Vidal Folch.

"Entre todos hemos tenido que interpretar cada pasaje y casi cada palabra para decidir qué pertenece al relato y qué son simples anotaciones". Escribe en francés, lengua que aprendió en sus años de formación: "Es un francés correcto pero, como es natural, con imprecisiones ortográficas", comentó el traductor.

EXTRACTOS

Musa con mano para la literatura



Imagen del libro de Gala Dalí 'La vida secreta'.

«Tantos fantasmas para mí, un bichito que sólo buscaba un rinconcito en la tierra, el abrigo mínimo para alojar a dos cuerpos delgados, dos guijarros de cabezas atormentadas»

«Imagínese a un muchacho alto, muy alto, como uno de esos árboles de California que crecen airosamente sobre tierra buena y abundante y en el espacio abierto, sin límites»

«Desde que está lejos, y Dios mío, qué lejos está, desde que le añoro, cada instante que transcurre desde entonces ya no he podido ver el cielo profundamente azul, el cielo estrellado de la noche, ¡cuántas noches nos abrigaron, cuántas estrellas nos iluminaron!»

«Contra el peligro que corren los hombres más admirables, contra su angustia, su hambre, su ruina, la absorción de su tiempo, contra la mortal angustia de la juventud aniquilada,

contra el bienestar de la vejez, contra la guerra, la peste, la miseria, la estupidez... lo único que tengo es la simple y penosa magia del trébol de cuatro hojas. ¡Qué desproporción! ¿Verdad?»

«¿Qué es el amor?

En primer lugar es la pérdida del peso, luego la ascensión ligera, segura, de un vuelo directo; es el tormento que lo invade y cubre todo como una cúpula gigantesca; es detestar las separaciones; es un estrecho sobre cerrado, es una angustia infinita junto a una generosidad ilimitada; es la velocidad incalculable de un bólido y la inmovilidad de un muerto; la fijeza, la desesperación, la duda, la decadencia, la alegría extrema, sin lindes, la alegría que te hiere y te clava en tu sitio. alegría inmensa. Fe sin verificación, admiración vivificante»

El pánico de una generación desesperada

El portugués Valter Hugo Mãe describe en Cosmopoética el hartazgo de su país

PAULA CORROTO

CÓRDOBA

Las señoras de la limpieza casi nunca son las protagonistas de las novelas. Tampoco los inmigrantes que buscan trabajo en-lo-que-sea para salir adelante en un país que no es el suyo. Ni los jóvenes que una vez acabados sus estudios caen de cabeza en el fango del paro. El portugués Valter Hugo Mãe (Angola, 1971), poeta, novelista y músico -tiene un grupo de fado y blues en Oporto llamado Gobierno-, sí ha querido convertirlos en material literario. Su novela, El apocalipsis de los trabajadores (Alpha Decay), y su poemario, Folclóre íntimo (Vaso Roto), son el retrato de esta generación desesperada, "que no perdida", matiza el portugués, a la que ahora le toca lidiar con escenas tan salvajes como el rescate económico que acaba de pedir Portugal a la Unión Europea.

"En Portugal, el trabajo ya no es una cuestión de mérito, sino que este está ahora atribuido al dinero. El trabajador está cada vez más desprotegido. Y hay también un gran rechazo a los inmigrantes, porque se piensa que nos van a quitar nuestros puestos. Por eso, creo que estamos ante el final de los trabajadores. porque ya no los comprendemos", explica Mãe a Público horas antes de participar en las jornadas de Cosmopoética en Córdoba.

Mãe es un escritor que cree que lo que escribe tiene que tocar al lector. "Amo a mi país y quiero que mis libros sean útiles", señala. Desde esta perspectiva afirma identificarse con José Saramago, ya que "se incomodaba por todo lo que nos pasaba. Después de la concesión del Nobel se podía haber quedado en Lanzarote tranquilamente y no lo hizo". Del mismo modo, Mae quiere contarle a sus lectores el engaño del primer ministro José Socrates durante los últimos años. "Él nos mintió todos los días. Nos hizo creer ese cuento, ya desde el dictador Salazar, de que Portugal estaba ungida por la pobreza. Por eso estamos tan desmoralizados", arremete.



Valter Hugo Mãe.

Si en su novela –que está escrita sin mayúsculas y sin puntos y aparte, "como forma de retratar cómo hablamos y pensamos" – Mae muestra a esa generación portuguesa que ahora "siente pánico" ante lo que se avecina y que se marcha a trabajar a otros países, en su poesía prefiere mostrarse más confesional, aunque sin evitar la fotografía generacional.

"Democracia de verdad"

A pesar del tono contestatario de su literatura, Mãe no escribe para llamar a la revolución: "No creo que haya un sentimiento de revuelta. Queremos la democracia, pero que sea de verdad", señala. No obstante, sí observa un cierto brote de movilización y de hartazgo ante la situación actual en su país. "En la prensa ya se están empezando a decir muchas cosas porque todos están cansados", apostilla.

La próxima novela de Mãe se titula La máquina de hacer españoles y saldrá en Alfaguara a finales de año. En ella muestra el deseo siempre oculto de los portugueses de querer ser españoles. "Todos los decimos de alguna forma. Creo que España no va a llegar a la situación de Portugal porque tiene una economía más robusta. España siempre ha mantenido su orgullo y su identidad, pero Portugal ya hace tiempo que lo perdió todo", zanja. *

Fundación Juan March

CONCIERTOS DEL SÁBADO:
"Bach polifónico" (II)

Eulalia Solé, piano El clave bien temperado (selección)

Castelló 77

BADO, 9 ABRIL, 12 HORAS.